



50 AÑOS DEL MJS:

UN SUEÑO QUE
CONTIGO, SE HACE
REALIDAD

MEMORIA CONMEMORATIVA

PASTORAL JUVENIL SALESIANA

50 años del MJS:

Un Sueño que Contigo, se Hace Realidad

Edición: 2024 - Santiago, Chile

Comité Editorial:

- P. David Rivera sdb
- Manuel Venegas
- Freddy Araya

Redacción y contenidos:

- Favio Fatigante
- Equipo Inspectorial de PJ

Diseño y Maquetación:

- Equipo Inspectorial de PJ

Se ha utilizado el logo oficial del MJS y la gráfica conmemorativa de los 50 años.

Créditos fotográficos:

- Área de Comunicaciones, Salesianos Chile
- Archivo PJ Salesianos Chile

Contacto: pastoraljuvenil@salesianos.cl

www.BoscoJoven.cl/ @BoscoJoven

© 2024 Pastoral Juvenil Salesianos Chile.



INDICE

- Introducción..... 4
- **Primera Parte:** Nuestra Historia..... 5
- **Segunda Parte:** Nuestros Hitos..... 13
- **Tercera Parte:** Nuestros Sueños y Compromisos. 24
- 50 Palabras y Ecos de Estos 50 Años 29



INTRODUCCIÓN

Queridos jóvenes, educadores y comunidad salesiana, con profunda alegría y gratitud hemos celebrado 50 años de historia y sueños del Movimiento Juvenil Salesiano.

Este camino, que nació con las primeras Colonias Villa Feliz realizado en enero de 1974. Se inició, movido por el celo pastoral y el dinamismo evangelizador de religiosos, religiosas, laicos, jóvenes y adultos, que quisieron responder vocacionalmente a lo que El Señor, les pedía en ese momento.

Con memoria agradecida, durante el 2024 vivimos un itinerario de celebración por el camino recorrido y hoy, con esperanza, agradecemos la audacia y el amor de Don Bosco y Madre Mazzarello, en el impulso apostólico que 50 años después, se sigue suscitando e impulsando hoy en día en las distintas CEP, apostando por la formación, el servicio evangelizador y la transformación de vidas.

P. DAVID RIVERA M.
DELEGADO DE PASTORAL JUVENIL



PRIMERA PARTE: NUESTRA HISTORIA





Video

ORÍGENES DEL MJS: UNA SEMILLA DE ESPERANZA

¿Alguna vez te preguntaste cómo nacen los grandes movimientos, esos que marcan la vida de miles y transforman realidades? La verdad es que la historia de nuestro Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) fue una de esas narrativas inspiradoras, nacidas de un corazón grande y una visión profunda, justo en un momento de gran necesidad. Corría el año 1974 en Chile. Habían pasado apenas unos meses del golpe de Estado, y en el ambiente flotaba una mezcla densa de miedo e incertidumbre que alcanzaba a muchas familias y, por supuesto, a los niños. En medio de este panorama desafiante, un grupo de jóvenes salesianos y valientes Hijas de María Auxiliadora sintieron una llamada inconfundible: organizar un oratorio, tal como lo había soñado y vivido Don Bosco.

No era una idea cualquiera. Fue el Padre Emilio Pastori, párroco del templo Sagrada Familia de Macul, quien junto al Padre Hugo Strahsburger, presentó esta audaz iniciativa al Padre Sergio Cuevas, el inspector de los salesianos en Chile en aquel año. Y la respuesta fue un sí rotundo, abriendo las puertas a lo que sería una aventura de fe. Hermanas como Sor Berta Castillo, Sor Teresa Allende, Sor Geraldine Angeli, Sor Gladys Vilches y Gladys Farfán, se sumaron a esta misión. Su participación fue crucial, buscando dar una respuesta concreta al vibrante llamado del cardenal Raúl Silva Henríquez. Él soñaba con reanimar la pastoral juvenil en la Iglesia chilena y, más importante aún, testimoniar al país que incluso "ante el dolor, era posible una luz de esperanza"

Regalar 15 Días de Juventud: La Semilla de Villa Feliz

El sector elegido para esta valiente iniciativa fue "Nueva La Habana" de la comuna de Macul, un lugar de campamentos populares que clamaba por manos que ayudaran. Fue allí donde surgió una propuesta que no solo cambiaría la vida de cientos de niños, sino que encendería una chispa en el corazón de jóvenes estudiantes de colegios salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. Estos jóvenes fueron seleccionados para una tarea maravillosa: "regalar 15 días de su juventud". Se organizaron dos colonias, una para varones y otra para damas, cada una con 150 monitores, logrando atender a la asombrosa cifra de 600 niños.

El Padre Hugo Strahsburger lo recordó con una emoción palpable:

"Eso fue realmente un sueño, una aventura, una locura salesiana al estilo de Don Bosco y de Madre Mazzarello. Nos unimos y fuimos a la fuente de donde hemos nacido los salesianos y salesianas, en medio del pueblo pobre, sirviendo a los niños y jóvenes, haciendo de la parroquia y colegio un lugar de atracción y veraneo". ¡Y es que esa experiencia, lejos de ser un punto final, abrió un apetito pastoral inmenso! Jóvenes y monitores sintieron que aquello no podía terminar. Así, el Padre Inspector, de la mano del equipo de Pastoral Juvenil, tomó una decisión trascendental: ¡formar un Movimiento Juvenil Salesiano!. La respuesta de los muchachos fue un "sí" inmediato y entusiasta".

Así, de esa vivencia tan profunda y auténtica al estilo de Don Bosco, nació el MJS.



Un Movimiento en Salida: Expandiendo el Sueño

El impacto de aquellas Colonias Villa Feliz en Macul fue tan profundo que el modelo se expandió, primero trascendiendo las fronteras de Santiago, y luego replicándose en diversas casas salesianas del país. El MJS, con su dinamismo y creatividad propias, no tardó en salir al encuentro de nuevas fronteras y desafíos.

Sor Berta Castillo, una de esas pioneras, confiesa que la experiencia carismática de las colonias fue clave para descubrir su vocación como Hija de María Auxiliadora. Con una mirada llena de gratitud, ella expresó:

"Fuimos una fuerza carismática en la Iglesia chilena y en nuestras congregaciones. Somos de la primera generación que sirvió con alegría a los jóvenes de ese sector, pero también hemos servido durante 50 años a los distintos jóvenes de Chile a través de las colonias Villa Feliz, a los más pobres, carentes y necesitados"



Algo similar le ocurrió a Mauricio Hernández, un exestudiante del Centro Educativo Salesianos Alameda, que fue parte de esa primera generación de animadores junto a sus hermanos. La experiencia, según sus propias palabras, "marcó su vida". Él relata:

"Participé hasta 1982. Fue una experiencia que me hizo crecer y sirvió en mi vida personal y profesional. Nos dio el sentido del servicio pastoral y una buena formación humana". Y es que la confianza que los salesianos depositaron en ellos, siendo tan jóvenes – "Teníamos 15 años; ellos nos dejaron y fuimos capaces de hacernos responsables, porque después fuimos a hacer esta experiencia en Magallanes. Quedamos a cargo de las colonias en Puerto Natales y Porvenir"

Su gran anhelo es que este servicio se proyecta por 50 años más, porque estos servicios son los que ayudan a que la gente se sienta parte del pueblo de Dios ya una Iglesia al servicio de las personas. Para él, donde haya jóvenes con sed de evangelizar a otros jóvenes, *"será posible que este movimiento siga existiendo y motivando a tantos otros a encontrar el sueño de su vida y hacerlo realidad, porque uno se motiva junto a otras personas que también tienen un anhelo, esperanza y sueño"*



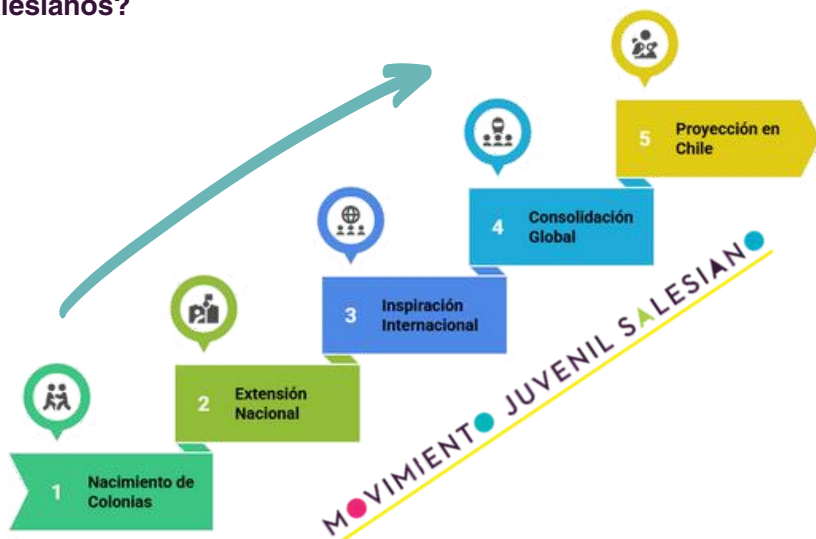
Artículo

Cfr. Boletín Salesiano N° 226 (Artículo Central)

La experiencia de las colonias fue tan exitosa y significativa que el modelo comenzó a replicarse en otras casas salesianas. Los animadores, llenos de entusiasmo, regresaron a sus comunidades con el deseo de continuar viviendo esa experiencia de fraternidad, servicio y fe durante todo el año.

La gran inquietud de los animadores participantes fue **¿cómo continuar con esta vocación como jóvenes salesianos?**

Fue así como la semilla germinó, y la decisión de formar comunidades juveniles salesianas fue el siguiente paso natural, consolidando lo que hoy conocemos como el Movimiento Juvenil Salesiano, un movimiento que se proyectaría no solo a nivel nacional sino que tendría resonancia en el MJS global. Cincuenta años después, en 2024, celebramos con orgullo esta trayectoria, una historia de impacto que sigue escribiéndose día a día.



El MJS de Chile no solo ha impactado a nivel nacional; su modelo ha inspirado a otros países, llevando el sello de nuestro país a encuentros internacionales y reforzando la red global salesiana. Esta proyección internacional nos recuerda que somos parte de un sueño más grande.

- **La identidad salesiana:
Protagonismo y Carisma**

El corazón del MJS ha latido al ritmo de dos pulsiones fundamentales: el protagonismo juvenil y el carisma de Don Bosco, impregnado de una profunda espiritualidad salesiana. Desde sus inicios, el MJS no ha sido solo un espacio para jóvenes, sino un movimiento de jóvenes, donde ellos son los principales agentes de su propio crecimiento y de la evangelización de otros jóvenes.

La Carta de Identidad del MJS (2015), señala: ***“es una propuesta educativo-pastoral que busca el crecimiento integral, humano y cristiano de cada participante. Es un camino que acompaña a los jóvenes en su discernimiento vocacional, ayudándolos a descubrir el llamado de Dios en sus vidas, ya sea al matrimonio, a la vida consagrada, al sacerdocio o a cualquier otra forma de servicio en la sociedad y la Iglesia”.***



El anhelo de Don Bosco, su pasión por acercar a los jóvenes a Dios, es el motor que impulsa cada actividad, cada encuentro y cada palabra compartida en el MJS.

Se cree firmemente que los jóvenes, con su energía, creatividad y entusiasmo, no solo son el futuro, sino el presente vibrante de la Iglesia y la sociedad. Ellos son, en palabras de Don Bosco, los "buenos cristianos y honestos ciudadanos" que transforman el mundo desde la alegría del Evangelio.



A la luz de nuestra historia: Buenos Cristianos y Honestos Ciudadanos.

La propuesta educativa de Don Bosco, centrada en formar "buenos cristianos y honestos ciudadanos", encontró en el MJS un terreno fértil para florecer.

Más allá de los grandes eventos, el verdadero impacto del MJS se teje en la vida diaria, en la cotidianidad de cada parroquia, colegio y comunidad donde el carisma salesiano se hace vida. A través de proyectos sociales, actividades litúrgicas vibrantes, espacios recreativos llenos de alegría y encuentros de formación profunda, el MJS ha sido un fermento de bien. Ha ofrecido a los jóvenes un lugar donde ser ellos mismos, donde desarrollar sus talentos, donde crecer en la fe y donde comprometerse activamente con su entorno.

Esta presencia activa en lo cotidiano es el reflejo más fiel de la herencia de Don Bosco y de la vitalidad de su Sistema Preventivo: razón, religión y amabilidad. Es la demostración de cómo la alegría, el juego y la fraternidad pueden ser poderosas herramientas para educar, evangelizar y transformar la realidad, formando líderes y ciudadanos comprometidos con el bien común, animados por el espíritu de servicio y el amor a Dios y al prójimo.



SEGUNDA PARTE: NUESTROS HITOS





CELEBRANDO UN SUEÑO QUE SE HACE REALIDAD CONTIGO

Cada año del Movimiento Juvenil Salesiano es una constelación de momentos significativos, pero el 50° Aniversario nos invitó a detenernos y contemplar algunos de esos hitos que, como estrellas brillantes, iluminan nuestra trayectoria y nos recuerdan la fuerza de un sueño compartido.

Son celebraciones, encuentros y experiencias que no solo marcan un punto en el tiempo, sino que han transformado vidas y han consolidado nuestra identidad.





I

CONMEMORACIÓN 50 AÑOS DE LAS COLONIAS VILLA FELIZ (MACUL, ENERO 2024)

Fue un reencuentro emocionante, un verdadero viaje al corazón de nuestro origen. En enero de 2024, la Familia Salesiana se congregó en Macul, el mismo lugar donde hace medio siglo brotó la semilla del MJS con las primeras Colonias Villa Feliz. No fue solo un acto conmemorativo; fue un abrazo generacional, un espacio para recordar las risas, los juegos y las promesas que se tejieron en esos primeros veranos. El objetivo fue claro: no solo compartir experiencias pasadas, sino sembrar la continuidad de esa herencia de amor y servicio. Ver a antiguos colonos, monitores y salesianos compartir anécdotas con las nuevas generaciones de animadores y niños, fue una confirmación de que el espíritu de Villa Feliz sigue vivo, más vibrante que nunca.



El Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil de los salesianos en Chile, recogió una valiosa y contagiosa síntesis de lo vivido, lo que recalca y reafirma el P. David Rivera sdb. en video:

"Lo que se vivió en Macul fue una obra de Dios, un milagro de la perseverancia y el amor, donde los jóvenes, desde el primer día y hasta hoy, son los verdaderos protagonistas. Es impresionante ver cómo esa pequeña semilla de esperanza sigue dando frutos abundantes."



Video

En cada sonrisa de esos niños y en cada mirada cómplice entre generaciones, se hacía palpable la Fiesta de Don Bosco. Esos días fueron una demostración viva de cómo los sueños de nuestro Padre, aquel soñador de los nueve años, se hacen realidad a través de la entrega generosa de cada joven del MJS. Un legado de alegría que se multiplica y se comparte.





II

INICIO ANUAL DEL MJS "UN SUEÑO QUE CAMBIÓ SU HISTORIA Y LA MÍA" (MACUL, ABRIL 2024)

Abril nos regaló otro momento inolvidable: el inicio anual del MJS en el Colegio Camilo Ortúzar Montt de Macul, la casa que nos vio nacer. Bajo el inspirador lema "Un sueño que cambió su Historia y la mía", en sintonía con los 200 años del Sueño de Don Bosco, cientos de jóvenes de todo Chile se dieron cita para encender el fuego del nuevo año pastoral.

Fue una jornada vibrante, cargada de energía salesiana. La música de Bosco Sonora nos invitó a cantar a pleno pulmón, las dinámicas nos unieron en risas y desafíos, y los momentos de reflexión nos permitieron detenernos, agradecer y mirar con esperanza el camino por delante. Las representaciones del Sueño de Don Bosco y las instancias de compartir el legado nos recordaron que cada uno de nosotros es parte de una historia más grande.



El Padre David Rivera sdb., Delegado Inspectorial de la Pastoral Juvenil, no ocultó su alegría:

"La convocatoria fue grandiosa. Esta experiencia se impulsa y vive con fuerza en cada una de nuestras comunidades locales, mostrando el deseo de los jóvenes de seguir viviendo y contagiando el carisma salesiano."

La jornada culminó con una emotiva liturgia de envío, recordándonos que somos enviados a llevar la alegría del Evangelio a todos los rincones. Y en medio de todo, la Fiesta de María Auxiliadora se hacía presente, recordándonos que la oración es nuestro puente y nuestro camino seguro hacia la santidad salesiana, siempre bajo la guía de nuestra Madre, la que "lo ha hecho todo".

Vídeo





III

CAMINOS LOCALES Y DISCERNIMIENTO (MAYO-SEPT.)

Más allá de los grandes encuentros nacionales, la vida del MJS late con fuerza en cada rincón de Chile, en nuestros "Caminos Locales". Durante el año 2024, las comunidades salesianas, se convirtieron en epicentro de encuentros locales y zonales de un camino sinodal. Estos espacios fueron verdaderos laboratorios de discernimiento comunitario. Jóvenes y asesores se reunieron para orar juntos, para dialogar abierta y sinceramente sobre sus realidades, y para reflexionar en profundidad. Fue un tiempo vital para identificar los desafíos que enfrenta la juventud de hoy y para discernir cómo renovar nuestra Pastoral Juvenil Nacional, asegurando que siga siendo relevante y transformadora. La diversidad de la Iglesia se hizo patente en cada uno de estos encuentros, donde la riqueza de las diferentes realidades locales enriqueció la reflexión.



IV

OLIMPIADAS SALESIANAS (SEPT.-OCT.)

¡El deporte y el arte se unieron en una explosión de alegría salesiana! Las Olimpiadas Salesianas fueron un hito inolvidable que reunió a más de mil jóvenes deportistas y músicos de nuestras obras, transformando la Región Metropolitana en el escenario de un gran Oratorio. No fue solo una competencia; fue una fiesta de la fraternidad, donde cada carrera, cada gol, cada nota musical fue una expresión de los valores que nos unen. La cancha y el escenario se convirtieron en espacios de protagonismo juvenil, donde diferentes jóvenes, con su talento y espíritu deportivo, representaron la esencia de lo que significa ser salesiano. Se promovió el juego limpio, el compañerismo y el esfuerzo, pilares de nuestra formación integral.



P. Nelson Moreno sdb., Inspector de los Salesianos de Chile, lo resumió perfectamente:

"Todo lo vivido en las Olimpiadas fue para la mayor gloria de Dios y un signo elocuente de la unidad que nos caracteriza. Ver a jóvenes de todo Chile compartiendo, compitiendo sanamente y celebrando juntos, nos llena de orgullo y nos confirma que el deporte y el arte son caminos privilegiados para educar y evangelizar al estilo de Don Bosco."

Las Olimpiadas no solo demostraron el talento de nuestros jóvenes, sino que reafirmaron el compromiso del MJS con el desarrollo integral de la persona, utilizando la alegría, el juego y la sana competencia como herramientas para el crecimiento humano y cristiano.

Sitio





V

CAMPOBOSCO NACIONAL (OCT.-NOV.)

El CampoBosco Nacional 2024 fue la culminación de un año de celebraciones, un evento magno que quedará grabado en la memoria de miles de jóvenes. Más de 2.500 personas se congregaron en la Hacienda Picarquín (VI Región), transformándola en una ciudad de la alegría, de la fe y del compromiso salesiano. Fue un campamento monumental, un espacio privilegiado para el crecimiento espiritual, comunitario y formativo.

El objetivo central era claro: celebrar a lo grande los 50 años del MJS, pero también, y de manera crucial, fortalecer el compromiso de nuestros jóvenes para construir un país más justo, fraterno y solidario. Las jornadas estuvieron llenas de oración, talleres, momentos de compartir, juegos masivos y celebraciones que reforzaron la identidad salesiana y el llamado a la acción.



La energía, el entusiasmo y la profunda fe de los jóvenes presentes fueron un testimonio elocuente del poder transformador del carisma de Don Bosco. Fue una experiencia que no solo nutrió el alma, sino que impulsó a cada participante a ser fermento de esperanza en sus propias realidades.

El P. David Rivera sdb., Delegado Inspectorial de PJ señaló:

"El MJS no es solo un grupo de jóvenes que se reúne; es el corazón palpitante de nuestra pastoral. Es la expresión más viva de la preocupación de Don Bosco por la juventud. Para la Congregación Salesiana y para toda la Familia Salesiana, el MJS es un don, una promesa cumplida. Nos desafía constantemente a ser más audaces, más cercanos, más capaces de escuchar y acompañar los sueños de los jóvenes de hoy. Son ellos quienes, con su protagonismo y alegría, nos recuerdan por qué existimos y nos impulsan a seguir adelante con renovado entusiasmo. El MJS es nuestra garantía de futuro, la certeza de que el carisma sigue vivo y se adapta a los nuevos tiempos, siempre para el bien de los jóvenes."

Vídeo



TERCERA PARTE: NUESTROS SUEÑOS





COMPARTIENDO SUEÑOS Y COMPROMISO

Haber celebrado estos 50 años, significó que el Movimiento Juvenil Salesiano no solo miró con gratitud el camino recorrido, sino que, con la misma audacia y esperanza de Don Bosco, se atrevió a soñar los próximos 50 años.

Nuestro presente es un legado transformador, y nuestro futuro, un lienzo en blanco que construiremos juntos, guiados por la fuerza del carisma salesiano y el protagonismo de cada joven.

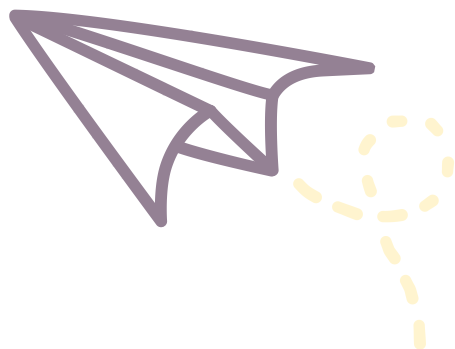


Mirando el Presente: Un Legado Transformador

El MJS, hoy, es innegablemente un regalo inmenso para la Iglesia y la sociedad chilena. A lo largo de medio siglo, ha tocado y transformado la vida de miles de jóvenes y sus familias, ofreciéndoles no solo actividades y encuentros, sino un hogar donde sentirse amados, valorados y desafiados a crecer.

La formación salesiana que se vive en cada comunidad ha sido clave en el desarrollo personal y profesional de incontables jóvenes. Más allá de las habilidades, el MJS siembra valores, fortalece la fe y cultiva un profundo sentido de pertenencia y compromiso.

Es en este ambiente donde muchos han descubierto su vocación, no solo a la vida religiosa salesiana —como sacerdotes, hermanos coadjutores o hijas de María Auxiliadora— sino también a ser laicos comprometidos, educadores, profesionales que encarnan los valores salesianos en sus diversos ámbitos de acción. Cada uno de ellos es un testimonio vivo de que el sueño de Don Bosco sigue formando "buenos cristianos y honestos ciudadanos" que influyen positivamente en el mundo.

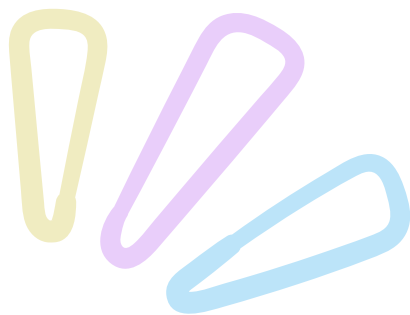


Contemplando el Futuro: Soñando Juntos los Próximos 50 Años

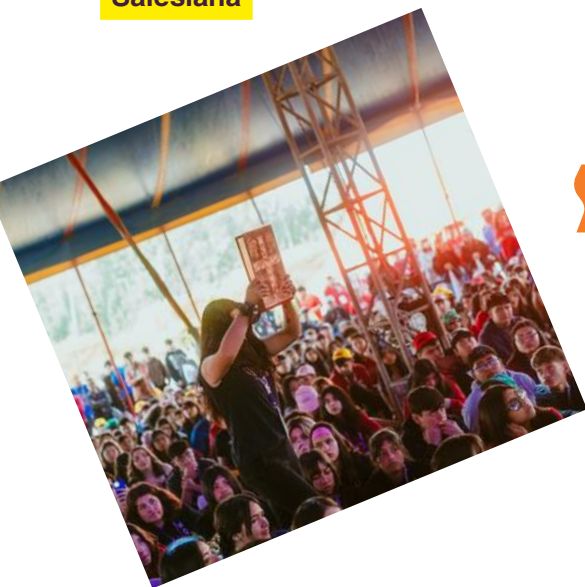
Como MJS miramos el futuro con la misma pasión que Don Bosco. Queremos un Movimiento que siga siendo un faro de esperanza, un espacio vibrante donde cada joven se sienta acogido, escuchado y protagonista. Nuestra invitación es a seguir soñando, a poner nuestras manos y corazones para construir el MJS de las próximas generaciones.

Visualizamos un MJS con una sólida identidad salesiana, profundamente arraigado en el carisma y la espiritualidad de Don Bosco, pero al mismo tiempo, con un compromiso social activo y profético.

Queremos seguir siendo un espacio donde la sinodalidad sea una práctica cotidiana, donde el protagonismo juvenil no sea una palabra vacía sino una realidad palpable, y donde el compromiso social se viva desde la opción preferencial por los más necesitados, siempre guiados por la luz del Evangelio y el ejemplo de nuestro Santo de la Alegría. Soñamos con un movimiento que responda con creatividad a los desafíos del presente, sin perder nunca su esencia.



Compromisos del MJS: Guiados por la Formación Salesiana



Para hacer realidad estos sueños, el MJS renueva sus compromisos y sus deseos de seguir creciendo y mejorando. De manera transversal nuestra acción futura se mueve hacia:

Formación Humana, Espiritual y Pastoral:

- Como MJS nos comprometemos a seguir acompañando el crecimiento humano y en la fe de nuestros jóvenes, ofreciendo caminos de profundización en la espiritualidad juvenil salesiana.

- Queremos, como MJS, ser puente que los acerquen a Jesús, que los guíen en la oración y amigos que celebren con ellos la alegría de la vida y del Evangelio.

Protagonismo Juvenil y Liderazgo:

- Fomentaremos aún más la participación activa de los jóvenes en todos los niveles del movimiento. Como MJS, creemos en su capacidad transformadora y los impulsaremos a asumir roles de liderazgo, inspirados en el modelo de Don Bosco, quien confió plenamente en sus muchachos para llevar adelante su obra.

Impacto Social desde los Valores Salesianos:

- El carisma salesiano, nos impulsa, como Movimiento, a salir al encuentro de las realidades más vulnerables. Desde nuestra historia, nos comprometemos a promover la justicia, la solidaridad y el servicio desinteresado, siendo una voz profética y trabajando activamente por la construcción del Reino de Dios aquí y ahora.



50 PALABRAS Y ECOS DE ESTOS 50 AÑOS



Esta memoria conmemorativa es más que un simple documento: es un eco de cincuenta años de historias vividas, de sueños compartidos y de un carisma que se renueva en cada generación. Y no podría estar completa sin las voces de ustedes, los verdaderos protagonistas del Movimiento Juvenil Salesiano.

Queremos expresar nuestra más profunda gratitud a cada joven, hombre y mujer, que con generosidad y alegría compartió sus reflexiones, sus testimonios y sus ecos de estos 50 años. Sus palabras, llenas de fe, esperanza y compromiso, son la prueba más viva de que el sueño de Don Bosco sigue latiendo con fuerza en sus corazones.

Cada testimonio que leímos y que ahora forma parte de este documento es un tesoro. Nos recuerdan que el MJS no es una idea abstracta, sino una experiencia concreta de encuentro, de familia y de servicio. Sus voces nos inspiran a seguir caminando juntos, a ser mejores animadores, educadores y, sobre todo, mejores compañeros en el camino de la vida y la fe.

Gracias por permitirnos contar esta historia con sus propias palabras. Que este agradecimiento sea un reflejo del aprecio y el cariño que les tenemos, y una invitación a seguir siendo fermento de alegría y esperanza en la Iglesia y la sociedad.

¡Gracias, jóvenes, por hacer que este sueño se haga realidad cada día!





1

Cristo:

En el MJS aprendí que Cristo no es solo una figura de la historia, sino un amigo cercano que camina conmigo cada día."

(Sofía, 17 años, EJE Salesiano)

2

Jóvenes:

"Ser joven en el MJS es sentir que eres importante, que tus ideas valen y que puedes cambiar el mundo desde lo pequeño. Aquí encontré mi lugar, mi voz y un montón de hermanos." (Martín, 18 años, CampoBosco)

3

Misión:

"La misión salesiana es mi combustible. Me mueve saber que, a través de cada actividad misionera, con sello salesiano, estamos llevando el amor de Dios a otros jóvenes."

(Camila, 20 años, CMS)

4

Comunidad:

"Para mí, comunidad es familia. Es ese espacio donde me siento seguro, donde puedo ser yo mismo, donde me escuchan y me apoyan. Aquí he construido amistades para toda la vida."

(Felipe, 22 años, Ex-Animador)

Don Bosco

5 "Don Bosco es mi inspiración. Cuando veo Lo que hizo por Los Jóvenes, me dan ganas de seguir sus pasos. Su alegría y su corazón grande me motivan a dar Lo mejor de mí por Los demás." (Isidora, 16 años, grupo de Oratorio)

Protagonismo:

6 "El MJS te enseña a no ser un espectador, sino el actor principal de tu propia historia. Aquí te dan la confianza para crear, para proponer, para liberar. ¡Es increíble sentir ese "protagonismo"! (Benjamín, 18 años, líder de equipo en Olimpiadas Salesianas).

Alegría:

7 "La alegría salesiana es única. Es esa que te sale del alma, que te contagia, que te hace reír incluso cuando estás cansado. Es el sello de Don Bosco y lo que más me gusta del MJS." (Valentina, 15 años, grupo de animación)

Creatividad:

8 "En el MJS se nos impulsa a ser creativos. Desde inventar juegos para los más chicos hasta diseñar campañas. Se valora que pienses diferente y que propongas ideas nuevas." (Diego Flores, 21 años, animador oratorio)



Solidaridad:

9

"Aquí aprendí que La SOLIDARIDAD es mucho más que ayudar; es ponerse en EL LUGAR DEL OTRO. Las experiencias de servicio me han ABIERTO LOS OJOS a realidades que antes no veía y me han hecho querer dar más de mí." (Francisca, 17 años, animadora Colonias)

Fe:

10

"Mi Fe creció y se FORTALECIÓ en EL MJS. Pasó de ser algo que me enseñaban a ser algo que yo vivía y experimentaba cada día. Aquí encontré respuestas y, sobre todo, muchas preguntas que me acercan más a Dios." (Lucas, 17 años, catequista de Confirmación).

Liderazgo:

11

"En EL MJS aprendí que ser Líder no es tener TODO bajo control, sino ser amigo, familia y confiar. EL verdadero Liderazgo salesiano acompaña, anima, motiva y deja huellas imborrables en EL corazón de los demás." (Vielka Catagua Delgado, Comunidad Apostólica Salesiana).

Fraternidad:

12

"La Fraternidad es La Base de TODO. Sentir que somos hermanos, que nos cuidamos, que celebramos juntos Las victorias y nos apoyamos en Los desafíos. Es un vínculo que va más allá de un grupo." (Javier, 16 años, Cristo Joven)





Formación:

13

"Cada encuentro es una oportunidad de aprender algo nuevo, no solo de Fe, sino para la vida. La Formación en el MJS es integral: te ayuda a ser una mejor persona en todos los sentidos." (Constanza, 18 años, CMS)

14

Unidad:

"Ver a tantos jóvenes de diferentes realidades unidos por un mismo carisma es inspirador. En los grandes encuentros, como CampoBosco, sientes esa unidad que te carga las pilas." (Pablo, 17 años, participante de CampoBosco)

Carisma:

15

"El carisma de Don Bosco es esa chispa que nos enciende. Es la alegría, la razón, la amabilidad, la presencia. Lo sientes en el ambiente, en la forma en que nos relacionamos, en cada actividad." (Sofía Espinoza, 20 años, animadora)

16

Cotidianidad:

"El MJS me enseñó a vivir la Fe en lo sencillo, en el día a día. No solo en la capilla, sino en el recreo, en la casa, con mis amigos. Hacer de lo ordinario algo extraordinario con alegría." (Nicolás Parra, 15 años, CDS)

Servicio:

17

"El servicio en el MJS es una entrega de corazón. No es una obligación, es una vocación. Descubrí que al darme a los demás, me encuentro a mí mismo y encuentro a Dios." (Martina Soto, 19 años, Ruta Calle).

Red:

18

"Las actividades en el MJS fortalecen la red entre jóvenes de distintas regiones, promoviendo el intercambio de experiencias, valores y proyectos en todo el país que me ayudan a crecer como agente pastoral" (Vicente Soto, animador MAS)

Sistema preventivo:

19

"Es increíble cómo el Sistema Preventivo de Don Bosco, que parece tan antiguo, sigue siendo tan actual. Nos cuida, nos acompaña, nos educa desde el amor y la libertad. Es la base de todo." (Paula, 24 años, educadora).

Compromiso:

20

"He vivido el compromiso como una respuesta a Dios, cada experiencia del MJS la he entregado con fe, amor y servicio" (José Vidal, asesor Comunidad Cristo Joven)

21

Acompañamiento:

"Sentir que tienes un adulto o un animador mayor que te acompaña, que te escucha sin juzgar, que cree en ti... eso es genial. Es ese abrazo salesiano que te hace crecer." (Julián, 17 años, grupo de scout).



22

Encuentro:

"En CampoBosco viví experiencias especiales donde conecté con otras personas. Las conversaciones y momentos vividos me dejaron una huella y ganas de repetir algo así" (Thomas Valladares, animador ENE)

23

Dinámica:

"Las actividades del MJS nunca son aburridas. Siempre hay una dinámica, un juego, algo que nos mueve y nos hace participar. Es una forma divertida de aprender y de crecer." (Daniel, 14 años, participante de CAS)

24

Inspiración:

"Las actividades de celebración en el MJS nacional, inspiran a los jóvenes del movimiento salesiano y a mí a seguir creciendo, compartiendo sueños y ser comprometido con acciones positivas en nuestras comunidades" (Renato Alvarez, integrante Comunidad Cristo Joven)

Proyección:

25

"CampoBosco fue más que un campamento: una oportunidad para reforzar y proyectar mi futuro personal y comunitario dentro del espíritu del MJS" (Lucas Siado, animador CDS)



26

Renovación:

En el MJS aprendí que renovarse es crecer con fe y alegría. Me ha enseñado a ser mejor persona y a compartir amor sincero siendo parte de una gran familia. (Carla Basadre – Comunidad CAS)

Esperanza:

27

"Incluso en los momentos difíciles, el MJS me ha dado esperanza. Me muestra que siempre hay una luz, que Dios está conmigo y que, con mis hermanos, podemos superar cualquier desafío." (Gabriela, 16 años, grupo animación)

Desafío:

28

"El desafío en mí ha sido dar lo mejor, incluso sabiendo que otros eran mejores. Lo importante es no rendirse, y saber que la comunidad salesiana siempre está para apoyarte. Eso lo aprendí con las Olimpiadas" (Marcelino Granados, Olimpiadas).

Protagonismo:

29

"Siempre busqué participar, contribuir y dejar una marca para que las nuevas generaciones también tengan protagonismo y den todo de sí." (Facundo Vergara, MJS).



Futuro:

30

"Lo que les enseñamos a los niños es para que en un futuro ellos sean quienes tomen nuestro lugar. Todo lo que aprendí lo dejé en Campo Bosco, y todo lo vivido allí lo llevo a mi comunidad." (Valentina Dinamarca, MJS).

Identidad:

31

"Mi identidad como joven y como cristiano se ha forjado en el MJS. Aquí entendí quién soy y qué quiero para mi vida, arraigado en los valores de Don Bosco." (Andrés Vargas, 23 años, ex-animador de Confirmación)

32

Transformación:

Entrar al MJS cambió mi forma de vivir la fe. En CampoBosco sentí cómo Dios renovó mi fe, y me entregó fuerzas para acompañar a cada joven, como Jesús lo haría. (Antonia Arias, Asesora Club Domingo Savio).

33

Testimonio:

"Para mí, ser MJS es un testimonio vivo. Es mostrar con mi vida, con mi alegría y con mi servicio, que La Propuesta de Don Bosco es actual y que seguir a Jesús es el mejor camino."
(Benjamín, 22 años, asesor)

34

Espiritualidad:

"La espiritualidad salesiana me conecta con Dios de una manera diferente, más cercana, más alegre. No es solo rezar, es vivir más conectado con Dios."
(Camila, 17 años, EJE)

35

Sueños:

En el MJS he aprendido a soñar en grande: con amor, amistad, vocación y fe. Soñar un futuro juntos, con Jesús al centro, y construirlo en comunidad con esperanza. (Derly Zuñiga, 17 años, infancia misionera).

36

Valores:

He descubierto en el MJS valores que me han hecho mejor persona: empatía, fe, respeto y amor al prójimo. Hoy los vivo con alegría y los transmito con el corazón. (Antonella Muñoz, 17 años, CAS)



37

Amistad:

En el MJS descubrí que La amistad verdadera nace de La confianza, el cariño y el compartir La vida. Encontré en mis amigos una Familia que camina conmigo en La Fe. (Fernanda Gutierrez, 17 años. ALVi)



38

Confianza:

"Aquí me enseñaron a confiar, primero en Dios, luego en mí mismo y finalmente en mis compañeros. Esa confianza es La que nos permite Lanzarnos a nuevos proyectos y desafíos." (Ignacio, 18 años, animador salesiano).

39

Sentido:

"Formar el corazón es tan valioso como formar La mente. Servir, compartir, acompañar y vivir con sentido salesiano transforma vidas y deja huellas que perduran." (Danitza Copa, MJS).

40

Educación:

"La educación salesiana va más allá de Los Libros. Es una educación para La vida, para el corazón, para ser buenas personas. El MJS de verdad también te educa para La vida." (Esteban, estudiante de colegio salesiano)

Oración:

41

"La oración en el MJS es diferente. Es más viva, más cantada, más compartida. Me ha ayudado a tener una relación más personal y cercana con Jesús, a hablar con Él como un amigo." (Sofía, 15 años, grupo de catequesis).

Global:

42

"Desde 2014 el MJS ha sido clave en mi crecimiento personal y espiritual. Ha fortalecido mi fe y el carisma de Don Bosco que proyectamos con amor a la sociedad" (Alejandra Riquelme, Asesora CDS Valparaíso e integrante CDS Nacional)

Familia:

43

"El MJS es mi segunda familia. Encontré aquí hermanos y hermanas que me entienden, me apoyan y me quieren tal como soy. Es un lugar donde me siento parte, donde pertenezco." (Sebastián Torres, 17 años, animador de centro juvenil)

Pastoral:

44

"La Pastoral Juvenil Salesiana es la forma concreta de vivir el carisma. Es la alegría, la presencia, el acompañamiento. Es la respuesta a los desafíos de los jóvenes de hoy." (Carolina, delegada Pastoral curso).

Acción:

45

"En el MJS no nos quedamos en las palabras. Siempre estamos en acción, haciendo cosas, creando proyectos, sirviendo. Es una fe que se mueve, que transforma la realidad."
(Gonzalo, 19 años, Equipo de Apoyo)



Evangelio:

46

"El Evangelio en el MJS cobra vida. Lo leemos, lo meditamos, siempre en los encuentros y celebraciones. Es nuestro guía para reconocer y aprender a seguir a Dios." (Daniel, 16 años, acólito)

Cultura:

47

"El MJS tiene su propia cultura: la cultura del encuentro, de la alegría, del respeto. Es una cultura que te abraza y te invita a ser parte, a expresarte con libertad." (Felipe, 20 años, músico en el MJS)

Escucha:

48

El CampoBosco y el MJS me ayudó a conectar conmigo misma, con otros y con Dios. Aprendí a escuchar con más profundidad, a comprender mejor a quienes me rodean y a valorar nuestras historias compartidas. Me siento transformada."
(Isadora Catalina Moya Troncoso, Voluntariado Salesiano Giuliano Berizzi).

Inclusión:

Mi experiencia en el MJS ha sido genial. He conocido a muchísima gente y aprendí que la inclusión es súper importante. ¡como si Dios nos llamara a ver lo valioso que es cada uno! (Anayhs Antonia Figueroa Guerrero, de infancia y adolescencia misionera)

49

Vocación:

"Campo Bosco me ayudó a ver cualidades en mí que despertaron el fuerte deseo y espíritu salesiano de servir, ayudar y animar. Esta vocación empieza por uno, pero necesita de muchos para hacer un cambio real." (Jadde Novoa Villarreal, grupo guías y scout).

50





**"50 años construyendo sueños con los jóvenes
y para los jóvenes".**